

Gregorio Burga, Escritano de Estado de la Provincia, Certifica y da fe: que en el expediente criminal, seguido contra Manuel Tatarca, José Mince y otros por el homicidio de Manuel Santistevan á fojas ciento cuarenta y tres vueltas, ciento noventa vueltas y ciento noventa y cuatro y ciento noventa y seis, se encuentran las sentencias de Primera Instancia, la confirmatoria Superior, y el certificado de la Presidentísima Corte Suprema y auto que ordena el cumplimiento de dichos fallos, cuyos tenor literal son como sigue:—

**Sentencia.** En la causa criminal seguida de oficio para descubrir á los autores y cómplices de la muerte de Don Manuel Santistevan y desaparición del menor Víctor Santistevan, el primero de cuyos delitos tuvo lugar el 18 de Mayo de mil ochocientos noventa y dos; siendo; ~~Fundó~~ denunciante Don José María Santistevan, acusador el Abogado Fiscal Don Máximo F. La Rosa y defensores de los reos el Doctor Don Ramón Navarrete y Don José María Gurrequi— Hicieron los autos, en que aparece: que, a consecuencia de haber desaparecido de su casa, el menor Víctor Santistevan, su padre Don José María, se constituyó en esta Provincia en busca de Juana Bonifacio (alias la paloma), con quien debía encontrarse su citado hijo, viviendo en concubinato; que, el diez y ocho de Marzo de mil ochocientos noventa y dos, Don José María, acompañado de Manuel Santistevan, se dirigió á la posada de la Bonifacia, en donde encontraron á un hijo de esta, llamado Vicente Seclen, á Bartolo Bonifacio, á Carmen Chaparri, Feliciano Seclen y José Mince, y averiguando de la Bonifacia, contestó Seclen que su madre se había dirigido á esta capital con Aldana y que partaron inmediatamente de que Seclen los guiara al alojamiento de la Bonifacia por lo que fueron reyerta con Seclen y José Mince y combuyeron por dirigirse solos á esta ciudad en busca de la expuesta Bonifacia; que, á poca distancia de la posada fueron atacados por Manuel Tatarca, Vicente Seclen, José Mince

ce y Pedro Carrillo, disparando el primero sobre Manuel Santistevan un tiro que hirióndole en la parte inferior de la Región orbitaria izquierda, lesionó la masa cerebral y le ocasionó la muerte al día siguiente, recibiendo José María Santistevan algunas lesiones y pudiendo evadirse por entre las sombras del monte, hasta llegar a esta ciudad, mientras los delincuentes arrastraban el cuerpo de la víctima para ocultarla, desviandolo del camino y apropiándose de los bestias de los Santistevan que entregaron a la Subprefectura; Pues, instauraron el sumario contra todos los acusados se libró contra ellos mandamiento de prisión en forma, siendo solo Patatea el reo presente, por lo cual, se mandó seguir por cuerda separada el juicio contra los demás que estaban ausentes, y que ya en el plenario, fue aprehendido Almazán cuya confesión se recibió, reabriéndose para él, el término de prueba, conduciéndolo para Patatea = Tomando su consideración: que el delito de sustracción del menor Víctor Santistevan y de su supuesto <sup>des</sup>aparecimiento, resulta acreditado en el presente juicio, pues de lo actuado ~~de~~ aparece que entre la Bonifacio y Santistevan existían relaciones amistosas, cuyos antecedentes deben establecerse citando sea habida la Bonifacio y Aldana; quedando autentificado por el oficio subprefectural de fojas veinte y cinco, que el menor Víctor Santistevan caía en Mochumi, lo que no ha sido contradicho por su padre Don Manuel, ni por persona alguna en el proceso; Pues, el cuerpo del delito del ataque a mano armada a José María y Manuel Santistevan, las lesiones inferidas a ambos y la muerte del segundo, como resultado preciso de aquellas, están acreditadas, por el certificado médico legal de fojas ocho, por la partida de defunción corriente a fojas quince, por el dictámen de fojas diez y siete y el de fojas veinte y tres; así, como a fojas treinta y uno está reconocida el

arma que Patareo asegura ser la misma con que dispara sobre Santistevan, que las personas de los delincuentes en esos delitos están fijadas, sin referirse por ahora a los reos asentados en Manuel Patareo y José Mince por la confesión del primero a fojas diez vuelta y cincuenta uno vuelta en los que no negando haber informado a Manuel Santistevan la herida que le ocasionó la muerte, la atribuye a un disparo casual por la lucha trabada entre confesante y los Santistevan, confesión ampliadas a fojas cien diez y nueve; que contra el mismo Patareo obran la preventiva del agravio a fojas doce, la declaración de Tomás Montalvo a fojas ciento nueve, la de Santos Ramírez a fojas ciento diez vuelta, la de Ramón Carrillo a fojas ciento once y la de Buenaventura Alarcón a fojas ciento tres vueltas; que la participación de Mince, como, con comprobable complicidad en los delitos —Sab-judice, está también acreditada por las alegaciones de Bonifacio a fojas treinta y cuatro vueltas, Carmen Chaparri a fojas cuarenta y tres, caras entre Moisés Mayorga y Asunción Mince a fojas cuarenta y tres vueltas, de Asunción Perquis a fojas cincuenta y dos vueltas y muy principalmente por la carta escrita a lápiz a fojas cuarenta y seis que en copia certificada aparece a fojas veinte y nueve vueltas y reconocida por Mince en su confesión de fojas setenta y nueve vueltas; que, del reconocimiento pericial de la escopeta a fojas treinta y uno que Patareo asevera ser instrumento casual del crimen, se deduce con evidencia la falsedad de tal aseveración, pues ni la escopeta reconocida, ni la munición examinada, han podido ser las que ocasionaron la herida mortal de Santistevan, porque la primera está rota, no acertada y en condiciones

de no haberse disparado con ellas en días inmediatamente anteriores á su reconocimiento; y las últimas según los expertos, si bien pueden causar la muerte de un individuo, ello es raro, y se necesitan circunstancias que los médicos reconocedores no encuentran en las pueras que el proyectil dejó en el cadáver. Seáse el dictamen de fojas veinte y tres, que las esculpaciones de Mineo en su ya citada confesión de fojas setenta y nueve vuelta, además de estar contra dichas por Doña Encarnación Bonifacio y por la Virquis, no han sido justificadas de manera alguna en la estación de prueba, y que finalmente siendo indudables que existió alguna probación de parte de los Santiestevan y no estando evidenciado que la herida que ocasionó la muerte de Manuel hubiera sido hecha á traición y sobre seguro, no es aplicable al presente caso el artículo doscientos treinta y dos del Código General, sino el doscientos treinta de la misma colección. Por tales fundamentos, de conformidad, en parte con lo expuesto por el Acusador Fiscal: Fallo Administrando justicia a Nombre de la Nación que Manuel Patarca y José Mineo están convictos, el primero de ser autor de la muerte de Manuel Santiestevan, por haberle infinidole una herida de la clase de las descritas en el artículo doscientos cuarenta del Código antes citado; y el segundo de ser cómplice en el mismo delito, por haber contribuido a su perpetración indirecta y secundariamente, con autos anteriores y simultáneos y encubriendo además a Patarca, y en consecuencia y con arreglo al artículo doscientos treinta ya presentado: Condeno a La-

tarea á supir penitenciaria en tercer grado, término máximo  
 d'osar doce años, yá Minel, á la misma pena en segundo gra-  
 do, término también máximo, d'osar siyete años que sufrirán  
 con descuento del tiempo de carcelaria en que han estado y con  
 las penas accesorias detalladas en el artículo treintaycincos  
 del propio Código, que son: inhabilitación absoluta por el  
 tiempo de la condena; interdicción civil por el mismo tiempo; y  
 enjención á la vigilancia de la autoridad de uno a cinco años des-  
 pués de cumplida la pena, según el grado de corrección y buena con-  
 ducta que hubiera observado el reo durante su condena. Por es-  
 ta mi sentencia que sera consultada al Superior Tribunal defini-  
 fiamente juzgando, si el pronuncio manda y firma en Blanca y a los  
 veinte días del mes de Abril de mil ochocientos noventa y tres. Be-  
 lisario Llosa. Dice y pronuncia la sentencia que antecede el Sr.  
 Juez de primera Instancia de la Provincia estando en audi-  
 cia pública en la sala de su despacho, en presencia de los testi-  
 gos Don Francisco Taliente y Don Eleuterio Segura, a las diez  
 del dia de la fecha que en dicha sentencia se expresa; por ante mi  
 Notificación — de que soy yo — Gregorio Burga — En Abril quince del corriente  
 año me constitui en la cárcel pública con el fin de hacer sa-  
 ber la sentencia que antecede al reo Manuel Patarca, se infor-  
 mó, no supo escribir lo hizo á su ruego un testigo presen-  
 tante — de que soy yo — Tomás Brabo — Burga — En Abril quince del  
 mismo año hice saber al reo José Minel la sentencia que procede  
 de no supo escribir lo hizo á su ruego un testigo que firmó soy yo — To-  
 más Bravo — Burga — En el mismo día de la fecha de la dili-  
 gencia que procede, practiqué otra con el defensor de los ausentes  
 Otra — Don Eleuterio Segura — firmó soy yo — Segura Burga — En Abril  
 quince del mismo año practiqué otra igual con el de-  
 fensor del reo Patarca Don Juan María Murrequai — se informó y fir-  
 mó — Murrequai Burga — En Abril diez y siete del mismo  
 año, practiqué otra diligencia igual con el Doctor Dr. Ramón  
 Navarrete, defensor del reo Minel, se informó y firmó — Navar-  
 rete — de Burga — En Abril diez y siete del mismo año, prac-  
 tiqué otra diligencia igual con el Dr. Agente Fiscal —  
 rubricó — soy yo una rubrica del Dr. Agente Fiscal Burga —

Confirmatoria Trujillo Ixtambé, diez y nueve de mil ochocientos noventa  
Superior y tres Vistas de conformidad en parte cosa dictámina  
do por el Señor Fiscal a' fojas ciento  
ochenta y ocho vuelta; y teniendo en  
consideración; que en cuanto al reo Patas  
ca ha de tenerse en cuenta además que  
no solo entregó los cuchillos quitados a los  
Santistevan sino que el padre del occiso las re-  
conoció como de su pertenencia. Que los he-  
chos que resultan comprobados en autos no  
son suficientes para acreditar plenamen-  
te la culpabilidad del acusado. Mince  
pues no se sospende de una manera  
necesaria e includible su participación en  
el delito de homicidio que se purga. Que de  
otro lado no está suficientemente acreditada  
la imparcialidad de Doña María  
Encarnación Bonifacio en cuya decla-  
ración se apoya en especial el fallo con-  
denatorio contra Mince; puesto que se  
asegura que es sobrino carnal de la  
Juana Bonifacio contra quien se ha li-  
brado mandamiento de prisión en forma  
Fojas sesenta y dos vuelta: Que las acusaciones  
de Patasca contra el mismo Mince hechas  
a Montalvo y Soldados en la cárcel, no  
tienen valor alguno legal: Que por lo  
que hace a la desaparición del menor  
Víctor Santistevan, hay en autos  
el oficio sub-prefectural que asegura  
estar en Mochumi; y en todo caso  
lo que hubiera al respecto ha de resul-  
tarse cuando se siga el juicio contra  
Bonifacio y Aldana: Por tales razones y  
las pertinentes della ante dicho dictámen  
fiscal y de la sentencia apelada de fo-

jas ciento cuarentítes, su fecha catace de Abril último, la confirmaron en cuanto condena á Manuel Patáca, á la pena de penitenciaria en tercer grado, término máximo con las accesorias de la ley. La revocaron en cuanto condena á igual pena en segundo grado, á José Mince; absolvieron de la distinción al citado Mince; y los devolvieron - Garcia - Revasa - Pinillos - Puente Huano - Wugslbum - Se publicó conforme á la ley del certificado - Manuel Méndez

*Notificac<sup>n</sup>.* En veinte de Setiembre del presente año hize saber el auto anterior, á Don Gerardo Chávez firmó de que certifico - Chávez - Méndez

*Notificac<sup>n</sup>.* dez - En veinte de Setiembre del presente año, hize saber el auto anterior al Señor Fiscal, enterado rubricó de que certifico, - Una rúbrica del Señor Fiscal - Méndez

*Certificado.* Secretaría de la Excelentísima Corte Suprema - El infrascrito Secretario de la Excelentísima Corte suprema de Justicia Certifica = Que en virtud del recurso de nulidad interpuesto por Manuel Patáca y otros en la causa que se les sigue por homicidio este Supremo Tribunal ha resuelto lo que sigue: Lima Marzo primero de mil ochocientos noventa ~~y cuatro~~ Vistos: de conformidad en parte con lo opinado con el Señor Fiscal: declararon no haber nulidad en la sentencia de vista de foja ciento noventa vuelta, su fecha diez y nueve de Setiembre del año próximo pasado confirmatorio de la primera instancia de fojas ciento cuarentítes, su fecha catorce de Abril del mismo, en la parte por la que se con-

dena á Manuel Patazca á la pena de  
Penitenciaria en tercer grado con sus acce-  
sorios; y los devolvieron - Vélez - Espinosa - Co-  
so - Lampa - Solar - Se publicó confor-  
me á la ley de que certifico - Luis Delu-  
chi - Es copia de su original que corre á  
foja seis del cuaderno número quinientos  
noventiseis que queda archivado en esta  
secretaría - Lima Marzo ocho de mil  
ochocientos noventicuatro - Luis Dehuchos

Ante por el que - Chiclayo Abril veintiocho de mil ochocien-  
to se manda ejecutar los noventicuatro - Cumplase lo ejecuto  
los ejecutarios - riado, que se hará saber á quienes corres-  
pondan, póngase en libertad á José Min-  
ce y á disposición de la Prefectura á Ma-  
nuel Patazca para que lo remita al  
Panoclico remitiéndosele copia certifica-  
da de la sentencia de fojas ciento cuaren-  
ta y ocho vueltas de la confirmatoria de  
fojas ciento noventa vuelta y certificado  
de la Excelentísima Corte Suprema  
corriente á fojas ciento noventicuatro  
y fecho elevesele al Tribunal Superior  
copia certificada de la ejecutoria y archi-  
vese el expediente en la notaría públi-  
ca de Don Martín Herrera, una rabi-  
ca del Señor Juez. Ante mi - Burgos - En

Notificación - Abril veintiocho á las diez de la ma-  
ñana, hize saber á Manuel Patazca la  
sentencia Superior de fojas ciento noven-  
ta vuelta, y certificado de fojas ciento  
noventicuatro, informado no firmo por  
no saber escribir lo hizo un testigo á  
su ruego doy fe - Burgos - Carlos Correa  
Otra - En Abril veintiocho á las diez de la  
mañana hize saber a José Mince la

Notificati

sentencia Superior de fojas ciento noventa y una  
Cartificado de fojas ciento noventicuatro y  
antes de este juzgado informado no firmó por  
no saber escribir, lo hizo un testigo á su rue-  
go doy fe - Carlos G. Correa - Burga - En Abril  
veintiocho de mil ochocientos noventa y una  
tria a las diez de la mañana hize saber al  
Señor Agente Fiscal la sentencia de fojas  
ciento noventa y una y certificado de fojas  
ciento noventicuatro y el viernes de este juz-  
gado se informó y rubricó doy fe - Burga -  
En el mismo dia de la fecha de las dili-  
gencias que preceden hize saber al defen-  
sor de acuentes Don Eleuterio Segura, el certifi-  
cado Superior y Supremo que antecede por es-  
ta, firmó un testigo doy fe - Nicolas Bravo - Burga.

Es fiel copia de las ejecutorias de primera, segunda y tercera  
Instancia, segun queda expresado al principio del presente certifica-  
do, las que expido en cinco fojas útiles, á las que me remito en  
caso necesario, habiendo sido notificado el reo Patarca, con el  
certificado Supremo el dia veintiocho del corriente, desde cuya  
fecha le corre el término de la condena Chiclayo Abril  
treinta de mil ochocientos noventicuatro - Enmendado  
ma - con - die - cua - que - vale - testado - siendo - deseado - ta-  
le - entre líneas lo - vale - enmendado - aclaraciones - vale

Nº 13°

Fregoso Burga

Iloco